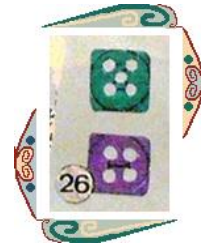




Ya sé que he dicho en algún momento y en alguna parte que no tocaría nada y que, una vez...



Bueno, en realidad me tiene sin cuidado qué pueda haber dicho en ese **momento alguno** o en cualesquiera de quién sabe cuántos otros

momentos en los que se dicen (no **una** sino quién llevará la cuenta de cuántas veces) tales o cuales cosas que se olvidan, caen en saco roto, o sin tener que tomarse la molestia de borrarlas de la memoria dejan sencillamente de ser relevantes para el sentir.

En este caso en concreto, no sabría precisar por cuál de las posibles mencionadas razones, un no sé qué **algo** dentro de mí (y que no sabría precisar tampoco) me ha informado, hecho llegar a mi conocimiento {quién sabrá por qué vías (y que — y mira que me da vergüenza el repetirlo tanto, por un lado, y por otro lado reconocer, y confesar, que por una más de la muy extensa lista de ignorancias que adornan y enriquecen mi acervo¹ de sapiencias — igualmente desconozco) en las que si me adentrase me perdería deambulando por intrincadas trochas y andurriales quizás intransitables que, me pregunto, ¿adónde me llevarían?} que..., qué, qué, qué, ¿qué sé yo de qué **qué** haya

¹ Con “v”, sí. **Propiedad, caudal.** Que el **cruel, despiadado, desabrido** y un largo etcétera del de con “b” tiene también su aquel y su arte (poco) y su parte (mucho) en... Pero no voy a hablar ahora de mis miedos, carencias, manías y otro no más corto etcétera de..., bueno, es igual, pero no de lo que en este momento (mira, otro, **momento** otra vez, que qué agobio una vida llena de momentos que se persiguen, incansables, los unos a los otros, empujándose, a patadas y codazos los unos a los otros, para erigirse en el **Momento**, ensoberbecido y vanidoso que, desplegando su ego lo mismo que el pavo real despliega el magnífico abanico de su cola, se proclama en **Yo**, el único, el **MOMENTO** con mayúsculas y, **a todos vosotros** — a grandes voces y sacando pecho, a los que dejó en la cuneta derrotados y humillados — **ya os pueden ir zurciendo.**

podido, a patadas y codazos y empujones, abrirse paso entre tantos otros qués para hacer llegar a mi conocimiento vaya nadie a saber, {entre tan variados y ambiciosos conocimientos como compiten por hacerse un hueco — y a ser posible el mejor — en cada Yo al que aspiran (el mío, **Mi YO**, en mi caso, que es el que por el momento me ocupa) ... *nadie a saber*, decía, después de *vaya*} que estúpido **qué** que, como tantos momentos derrotados y humillados que **EL MOMENTO** dejó en la cuneta, quedaron, irreconocibles ya, inidentificables de tan enredados entre otros tantos **qués**, en la cuneta ellos también?

Y, todo, y eso es lo que más me molesta y por lo que le pido a usted disculpas por haberlo conducido hasta aquí y total para nada, porque en algún estúpido momento que no anduvo atento a estar al cuidado de sí mismo, y de su importancia, perdió, dejó pasar, su **momento de gloria**; y, yo, que habría deseado traerlo, a usted, aquí para algo, **el mío**.

Al repasar lo escrito me asalta la duda de si la última interrogación se entenderá que cierra la que se abrió a continuación de los tres qué, qué, qué que (bastante más arriba) la preceden; o de si debería suprimir las dos.

Pero, por esta vez y sin que sirva de precedente (que no garantizo nada), no tocaré — y esta vez de verdad — nada.